

ACERCA DE LA CURADURIA

Como profesional me siento una historiadora del arte. Tuve la suerte de ser una adelantada en el tema del arte y tecnología y a la vez de vivirlo, intervenir e historiar el movimiento. La curaduría es una actividad que desarrollo como historiadora de arte. Al mismo tiempo creo que tengo una vocación artística, que no soy sólo una intelectual. Quizás mi vena artística es la curaduría como instalación. Articular un discurso, un relato en conjunto con los artistas. La curaduría como una gran mega instalación. o como una gran página web en la que hay links para hacer y asociar.

COMO LLEGUE A LA CURADURIA

Egrese como Licenciada y Profesora en Historia de las Artes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA en 1971, un momento en que había muchas más dificultades para abrirse camino, soy una de las primeras egresadas de la carrera de formación netamente enciclopédica. Quería ser medievalista y gané una beca para estudiar arte medieval en la Universidad Autónoma de Barcelona donde estudié con Pedro de Palol, entre otros. Por diversas circunstancias cuando volví entré en una especie de crisis con el medievalismo y con la Universidad de Buenos Aires. Me faltaba mucha formación para ser medievalista. Además la idea de ser una rata de biblioteca no me gustaba, Y **por añadidura** en la Argentina no hay Arte medieval. Si bien parece paradójal pasar del Medioevo a los nuevos medios hay antecedentes ilustres como Umberto Eco, salvando las distancias.

Desde niña fui muy cinéfila. Y estudié historia del arte con una dirección hacia las artes plásticas porque era la única especialidad que existía en ese momento. Pero si hubiera habido la especialización que hubo después de Artes combinadas, espantosa traducción de performing arts, la hubiera estudiado.

En 1975 descubro a Jorge Prelorán, un realizador argentino documentalista, su obra me hizo profundizar los estudios cinematográficos. Estudio y difundo su obra por todo el país y finalmente se publica un libro en una colección dirigida por Jorge **Miguel** Couselo del Centro Editor de América Latina (1994) sobre directores de cine argentino.

Mi carrera de gestora comienza en 1979 empiezo a trabajar en el Gobierno de la Ciudad, en Cultura, en el Museo José Hernández.

En el 80 me voy a Estados Unidos a trabajar un año en el Bennington College, en Vermont y al término del año lectivo en el 81 obtengo una internship o residencia de dos meses en el Instituto Smithsonian para hacer una pasantía en un museo afín al que yo estaba que era el National Museum of American History. Conocí a Richard Alhborn, Community Life Curator, especializado en artes populares, que coleccionaba e investigaba sobre santos de palo, memorabilia de cowboys, etc. Hice talleres y cursos, pasé por distintos departamentos donde el tema de la conservación era fundamental. vi como trabajaban los equipos curatoriales. Me abrieron todas las puertas hasta estuve

en la reserva del Museo Metropolitano de New York. Fue informativo, para profundizar me hubiera tenido que quedar más tiempo. Allí organicé una muestra de películas de Prelorán.

En 1985 dejo el Museo José Hernández para trabajar en el Centro Cultural San Martín con Elena Oliveras y Remo Bianchedi que organizaban en el área de Artes Plásticas, Ellos me piden que dado mi Interés por el cine, el cortometraje, etc. que me dedique al organizar eventos de video arte. Ellos me dieron el espaldarazo.

Por ese entonces habian llegado de Israel Fabian Hoffman, Carlos Trilnick, Jorge La Ferla se integraba a la movida del video arte. Conozco a Sara Fried, a Diego Lascano. Elijo material de embajadas, nuevos programas de televisión, estaban haciendo obras experimentales en un ciclo que se llamaba NUEVAS REALIZACIONES EN VIDEO. Mostré trabajos de Roberto Cenderelli, Eduardo Mignona, Carlos Sorín, Jorge Polaco. Organizo muestras, cursos, talleres. Soy la primera que hago muestras de videoarte en Buenos Aires. Todo eso está documentado en dos catálogos del ICI el libro del Video en la Argentina. Buenos Aires Video (1993) y Buenos Aires Video X, diez años de video en Buenos Aires.(1999)

Cuando en 1988 Laura Buccellato compañera mía de Facultad llama a Carlos Trilnick para que organice video en el ICI, este espacio se convierte en el templo del video arte y donde yo estuve desde el primer evento, que fue LA IMAGEN SUBLIME, una muestra antológica de video arte español Y ahí empieza a hablarse de la idea de curador. Uno antes era un animador cultural, un organizador de eventos.

A partir de 1997 desde que Laura Bucellato está en la gestión del museo de Arte Moderno, desde adentro o desde afuera organizo eventos de arte contemporáneo. En 1998 exhibo por primera vez en Buenos Aires obras electrónicas. Muestro obras de Laurie Anderson y Peter Gabriel y otros trabajos extranjeros. Y empiezo a mostrar algunos trabajos multimedia que se han hecho en la Argentina.

Antes del Mamba trabajé en la Bienales de Arte joven y en la Dirección de Museos donde produzco videos institucionales con Diego Lascano, unas joyitas que están encajonadas por tener en sus créditos de funcionarios de otra gestión. En la primavera delarruista produzco también 21 programas sobre video arte para ATC, el ciclo Play Rec donde intente unir los videos que mostraba a las corrientes de estilo epocales.

ATC borró todos esos programas dejando dejando solo el dedicado a Nam June Paik que tenía imágenes producidas por mi de su retrospectiva en el Guggenheim Ni siquiera me consultaron si queria copiarlos. Esos fueron nuestros funcionarios.

Tengo una trayectoria como curadora de video monocal canal tanto en la Argentina como en el exterior. Tardíamente realizo muestras de video instalaciones. La primera fue para la Bienal Interferences del CICV en Belfort, Francia. Instalaciones de Gustavo Romano, Ar Detroy, Fabian Wagnmister, Marcello Mercado, con un gran despliegue tecnológico. . Participo en el Salon Compaq en la Bienal de Cuenca del 2001. Selecciono arte electrónico en la muestra

AUTORRETRATOS que organizó Pelusa Borthwick en el Borges, ella es la primera que me llama como curadora especialista en ese tema.

Soy uno de los referentes como curadora de video arte, un espacio de una cierta marginalidad, sobre todo del mercado. Al entrar en el tema de las video instalaciones me introduzco en el mundo aurático del objeto de arte. en el sistema del arte y su circuito. Una instalación se ve tiene un tiempo breve de contemplación, está **más** en el espacio que en el tiempo. Las cintas están solo en el tiempo. El video en cinta implica una espectación **casi como la del cine, aunque no tan cautiva.**

De pronto hay coleccionismo. En Arte Córdoba una Feria que se realizó en el 2003 sobre mi primer porcentaje por la venta de una obra digital.

Yo vengo seleccionando en muestras especializadas y hay otros curadores que las colocan en el main stream.

TRAMPAS que realice en el 2001 en la Alianza Francesa fue mi primer proyecto curatorial de arte contemporáneo que trascendió el video.: Una muestra sobre el simulacro donde combinaba obras que no fueran únicamente audiovisuales o multimediales. Hice una versión de Trampas para la Sala Subte de la Intendencia de Montevideo y otra para Villa Victoria en Mar del Plata y en cada caso incorporé artistas locales. Me interesan las muestras temáticas con un sentido no didáctico.

El desafío del 2003 fue hacer megamuestras multidisciplinares con poco presupuesto como ARTE EN PROGRESIÓN en el centro Cultural San Martín.

El 2004 está lleno de proyectos interesantes. Una muestra en junio en el Malba: **VERTIGO de site specifics. El Malba es un espacio muy legitimador y donde me encanta trabajar. Otra en Montevideo de arte rioplatense junto a Santiago Tavella sobre artistas que trabajen las iconografías nacionales sigo con mi ciclo de Arte Electrónico en el Mamba y ahora asesoro el canal Ciudad Abierta dirigido por Gaston Duprat y Mariano Cohn, extraordinarios creativos que provienen del video experimental. En setiembre del 2004 viajare a Montreal con una muestra sobre el tema del Horizonte..**

DEFINICIONES DE CURADOR

Qué quiere decir esto de curador. Viene del italiano. Quiere decir a cargo de, a cura de. Es un término que proviene de la edición de libros y no de curar, curación es incorrecto. En las arte visuales es una persona que se hace cargo de una colección, que la investiga, la clasifica, escribe sobre ella. La exhibe y la pone en valor.

Creo que mucha de la gente que son curadores no son curadores. Son organizadores de exposiciones, gestores o productores, muy valiosos. Quizás porque yo tengo el orgullo de haber trabajado siempre para el Estado y poseer un criterio patrimonial es que valoro tanto la actividad del curador, que en España se dice comisario. Por otro lado para mi el curador es el que hace un trabajo reflexivo sobre la selección y el recorte que hace. Señala tendencias, y

escribe e interpreta. Hay muy pocos curadores que produzcan discursos teóricos.

Como curadora de nuevos medios no solo soy la primera en hacer muestras de videoarte, sino también de multimedia y de televisión de calidad, de pensar la televisión como un formato contemporáneo.

Me gusta anclar ciertos textos interpretativos en las obras. He recibido la crítica que quizás eso las cierra, que es preferible que estén más mudas, que hablen por si mismas. Pero bueno, es mi tendencia pedagógica, jamás didactista.

Me interesa integrar asesores de montaje ya que tengo poca experiencia con el espacio.

Como curadora de artes electrónicas me encuentro con el problema de programar obras que necesitan de dispositivos tecnológicos y de especialistas, técnicos.

La curaduría con nuevos medios no se termina en el vernisage. Termina hasta en, la formación del personal de vigilancia. Las artes electrónicas suponen nuevos desafíos para el curador, nuevos desafíos para las instituciones, que deben estar equipadas. Las instituciones aggiornadas deben tener una mínima o no tan mínima plataforma tecnológica.

Valoro mucho mi independencia, y mi **capacidad de** trabajo. Desprecio las mafias, los amiguismos.

Intento que cada muestra sea una movida y lograr que los participantes se comuniquen entre ellos. Me encanta el intercambio. Aprendo de los artistas. Me parece fundamental escuchar el discurso de los artistas sobre sus obras. Sus discursos y pensamientos sobre el mundo y sobre el arte. A veces como para Trampas tomo cursos teóricos para formarme.

El curador está en el presente y puede equivocarse. La historiografía es muy sabia después. Romero Brest le hizo ganar el Primer Premio del Di Tella a una artista que nunca más volvió a hacer obra. Es la perspectiva histórica la que colocó a Leon Ferrari en el lugar de los 60 donde debía estar, en su momento fue rechazado. El interés que tienen los jóvenes por su obra no se debe a una superestructura intelectual sino a que es un artista contemporáneo para ellos.

Mis decisiones curatoriales están teñidas de subjetividad. Si no hay química con un artista no se si lo elijo. El curador debe tener diálogo con los artistas y un seguimiento de la obra. Se que a veces no se puede, que no se paga. Una de las cosas que yo hago en el Mamba es documentación de obra. Tiene que reflexionar sobre la obra, los programas de mis muestras abren primeros textos sobre ellas.

Admiro a Marcelo Pacheco como formación y pluma. A Gumier por haber abierto un señalamiento y una tendencia. A Valeria Gonzalez y A Rodrigo Alonso por serios y formados. Estoy orgullosa de haber participado en Arte y Política con Alberto Giudici.

Este es un país donde constantemente hay que afirmar quien es uno. Lo que legitima es la historia, la seriedad del trabajo y los curadores contribuyen a hacer señalamientos. .

Me da la impresión que ciertos curadores prefieren artistas jóvenes Tal vez trabajar con la generación que tiene entre 35 y 45 años es muy difícil. Son más exigentes y hasta caprichosos. Entonces los curadores prefieren trabajar con gente artistas emergentes que son menos conflictivos. En mi caso me gusta la mezcla. He hecho muestras con artistas de distinta generación y trayectoria, eso me encanta.

Cuando vino el curador de la Documenta de Kassel, en la biblioteca nacional le dije: la Documenta hace plataformas con filósofos , sociólogos y finalmente nos representa un artista pintor que vive hace cinco años en Nueva York y es artista de Ruth Benzacar. (Marcaccio..) No tengo nada contra él. Todos los artistas argentinos seleccionados eran artistas que vivían en el primer mundo. Otra cosa muy sintomática es que en el Primer Mundo se tragan todo lo políticamente correcto. Siento que lavan sus conciencias con nuestro arte comprometido.

Elijo a los artistas a partir de una idea. En ese sentido pienso en obras, siempre buscando la excelencia, la originalidad.

Yo no existiría si no existieran las obras y los artistas y eso lo tengo muy claro. Lo que siento es que si armo una muestra monocanal puedo encontrar un cachet para que le paguen a los artistas. Lamento muchísimo que si yo llamo a un artista para armar una videoinstalación no haya un cachet.

Al curador lo legitima su trabajo y la historia.

A veces la vida , las complicaciones te hacen hacer las cosas más bien rápido. Me gustaría profundizar más, tener mas tiempo y presupuesto, no ser tan repentista. Tal vez un mérito es haber sabido mirar con un carácter anticipatorio a artistas que luego probaron ser muy interesantes: Gastón Duprat y Mariano Cohn, Mariela Yeregui, Mariano Sardon, Gabriela Golder, Augusto Zanela, Martín Bonadeo. Me gustaria seguir siendo respetada. El hecho que me dedique a nuevos medios es una especialización que no determina mi interés por el arte en general. Un nuevo desafío podria ser pensar la curaduria para el espacio de la televisión.